

"La Naturaleza en Palabras"

Concurso de Monografías



3er. Premio Zona Sur

"Desde Regina con Amor"

Instituto Nuestra Señora del Rosario - Villa Regina, Río Negro

Alumnos: *Fiorella Bardelli*

Tutor: *Leticia Dévora D'Onofrio*

FUNDACION
YPF



Desde Regina con amor

Llegué al Valle del Río Negro siendo muy pequeña, y desde que recuerde, siempre me maravillé por su vegetación, sus manzanos, sus “chacras”, como las llamamos aquí.

Ansiaba la llegada de la primavera para ver explotar los variados colores de las plantaciones, frutales bien cuidados que asombran a todos los que aquí vivimos o los que pasan de visita.



Pero...¿siempre fue así? ... ¿cómo será mañana?

A la naturaleza le llevó millones de años dar forma a la Patagonia. Comparado con este tiempo, a nuestros abuelos, apenas un instante modificar y dar vida a este hermoso valle.

Que sea este trabajo un reflejo de mi inquietud por saber su geografía y su historia pero también (y fundamentalmente) un homenaje a todos aquellos pioneros que sin nada mas que sus manos nos regalaron este paisaje.

“Sobre la tierra yerta, infecunda y áspera, la vida estaba ausente, en el cielo mudo a veces el aleteo macabro de un buitre proyectaba la única sombra en el paisaje inmóvil. Hasta el viento pasaba por aquí con ansias de fuga, removiendo los médanos inmensos, aulando en las malezas, arreando tropel de nubes que en vano los alpatacos sedientos querían arañar con sus espinas. La tierra estaba endurecida por el soplo helado de la Cordillera de los Andes, y los soles quemantes de estío, en ella nada alentaba, nada fructificaba. No había agua, ni comida, ni sombra, ni abrigo. Los caminos de la civilización acamparon cien lenguas más arriba, con miedo a cruzar el desierto. Tierra de desolación, tierra de nadie...

El hombre un día atacó al Desierto. Lo atacó con vigor, con fe, con ansias. Alisó el lomo salvaje de la tierra, y al filo de arado desgarró su entraña virgen. Luego con mano paciente fue desgranando uno a uno los terrenos, que unas veces humedeció con agua, y a otras con sudor o con lágrimas.”

Franco Gonzáles

SEUDONIMO: RIGEL

Un poco de... GEOGRAFÍA



La Patagonia

El relieve:

La Patagonia se encuentra en el extremo meridional de la República Argentina. Su límite norte es el sur del Río Colorado y al Oeste limita con Chile en la Cordillera de los Andes. Al este limita con el Océano Atlántico en el Mar Argentino y el límite sur es el Polo Sur.

Su origen: la placa Antártica dio lugar a la formación del Macizo Patagónico, que se toca con el Macizo de Brasilia en el Río Colorado. El Macizo Patagónico sufrió intensos movimientos epirogénicos de ascenso y descenso sobre la línea del mar durante la era mesozoica.

Durante el periodo Terciario de la Era Cenozoica, se produjo el plegamiento andino, en varias fases, y tuvo tal potencia que originó los Andes Patagónicos Fueguinos.

Antes, al no estar tan elevada la cordillera, los vientos llegaban húmedos a la meseta patagónica, provenientes del Océano Pacífico. Con la aparición de los Andes sucedió que los vientos descargaban la humedad en forma de precipitaciones del lado de Chile (en forma de lluvia o nieve) o en los Andes y pasaban secos.

Además, todo este proceso estuvo acompañado por una intensa actividad volcánica: las cenizas cubrieron toda la región y los árboles quedaron sepultados por esas mismas cenizas, terminando por petrificarse y formar bosques petrificados que se encuentran en la Patagonia.

La Patagonia presenta una forma escalonada hacia el Atlántico y hacia los valles.

El clima:

La Patagonia tiene un clima muy particular. En invierno los fríos son muy intensos, y algunas veces logran bloquearse caminos por las fuertes tormentas de nieve.

Los vientos dominantes son del oeste, por lo cual las costas patagónicas son usualmente de aguas apacibles, que conforman un paisaje digno de apreciar. En otoño, los vientos del oeste son menos constantes y frecuentes que en el resto del año. Las tormentas más fuertes se registran por el viento del sudeste conocido como Sudestada.

Además de los mares, la cordillera de los Andes juega también un rol preponderante en la conformación climática de las regiones Argentinas, y por este cordón montañoso la Patagonia es de clima predominante árido y semidesértico.



Las masas de aire marítimo polar del Pacífico descargan casi toda su humedad al otro lado de los Andes. El aire subpolar interviene en la formación de las depresiones móviles, y penetra desde el sur hasta el norte del país.

En el sur de la región, la proximidad de los Océanos Atlántico y Pacífico, a diferencia del resto del país, contribuye como un moderador de la temperatura y en algunas zonas se puede apreciar pasto verde.

La vegetación natural:

La Estepa Patagónica se extiende desde la Cordillera de los Andes hasta el Océano Atlántico, en el tercio sur del país. Este extensa región se presenta como una sucesión de mesetas y terrazas planas o suavemente onduladas, cubiertas por arbustos bajos y gramíneas.

La vegetación presenta adaptaciones para sobrevivir a los fuertes vientos y a déficit hídricos prolongados. Los pastos, como el coirón, suelen crecer en matas bajas y tienen hojas duras y compactas. Sus defensas contra los herbívoros incluyen la presencia de espinas, resinas y esencias que las tornan desagradables como alimento.

Como esta región es tan extensa, abarcando unos 750.000 Km. cuadrados, la composición de la estepa arbustiva varía. En la provincia de Chubut predomina una vegetación muy rala y baja que deja la descubierto un sesenta y cinco por ciento del suelo; más hacia el sur en la provincia de Santa Cruz aparece una estepa abierta en donde el quilembai es reemplazado por al mata negra, un arbusto de follaje oscuro de más de medio metro de alto.

En la zona de la Cordillera y a medida que se gana altura, la estepa arbustiva desaparece dando paso a extensos pastizales de coirón blanco.

Los ambientes acuáticos de la estepa concentran una intensa biodiversidad. Las vegas o mallines se caracterizan por la presencia permanente de agua, que permite el desarrollo de una densa alfombra verde de junquillos y otras hierbas tiernas de menor tamaño. Tienen su fauna particular, destacándose aves como las agachonas y la becasina.

*Entre los arbustos que producen vistosas flores y bayas comestibles se destaca el calafate (*Berberis Buxifolia*). Según la leyenda, el que se atreve a comer sus deliciosas bayas, pese a sus largas espinas, volverá al lugar.*

Los animales:

Hay especies propias de la región que han sido declaradas Monumentos Naturales: la ballena franca austral (declarada en 1984) y el huemul (declarado en 1996).

La ballena franca austral ha sido uno de los cetáceos más cazados, aunque actualmente se encuentra en lenta recuperación por estar protegida. Tiene anualmente concentraciones de magnitud sobre las costas patagónicas, para tener sus crías y aparearse. En la zona sur, el mar produce muchas algas, por tal motivo el archipiélago fueguino es visitado aproximadamente por veintisiete especies de ballenas.



El huemul es un ciervo de talla mediana, característico en los bosques y región andina y atlántica patagónica.

Las ovejas y conejos arribaron en el siglo XIX, conjuntamente con los castores, cuando se asentaban los colonos europeos que se instalaban por la región. El zorro patagónico también es otro animal que fue introducido como especie desde Europa.

En la meseta patagónica, además de especies típicas como el guanaco, el puma, el zorro colorado y el ñandú, hay especies cordilleranas como el carrastero pálido, gaucho andino, ranas y lagartijas.

En la región patagónica se destacan los mejores territorios para especies exóticas de caza mayor. Dentro de las especies autóctonas se halla el pecarí labiado, el pecarí de collar, el chanco cimarrón, el carpincho, el puma, el avestruz, las corzuelas, el tapir, y el guanaco. En esta región se cazan también ñandúes y jabalíes.

Entre los animales exóticos de caza menor se destaca la liebre europea, introducida en el siglo XIX, y especies autóctonas como perdices, patos y martinetas. El deporte de la caza está permitido por lo general desde el otoño hasta el invierno.

La pesca en el mar y en los ríos no posee mayores limitaciones estacionales que las impuestas por las migraciones de las propias especies de peces.

La fauna en el Mar Argentino, que posee una extensa plataforma submarina, es muy variada: peces, crustáceos, moluscos, aves y mamíferos marinos.

Entre las variedades de peces que se encuentran en el mar Argentino podemos mencionar: anchoita, dorado, atún, lenguado, besugo, merluza, brótola, caballa, pejerrey, congrio, róbalo, corvina, sargo, cazón, langostinos, y camarones. Se destacan centros de pesca deportiva por toda la costa, y se organizan distintas excursiones para su práctica.

El pingüino de Magallanes se ubica en el área sur de las costas de la región.

Las aguas provenientes del sur tienen abundantes nutrientes, sustentando una rica composición de microorganismos marinos como pequeñas algas flotantes, que constituyen la base alimenticia del zooplancton. La cadena trófica continúa con un variado conjunto de peces, como la sardina fueguina y la anchoita, que forman grandes cardúmenes que, a su vez, son alimentos de peces de mayor tamaño como la merluza.



Las costas albergan grandes asentamientos reproductivos de aves y mamíferos marinos. Entre las primeras se destacan las grandes colonias de nidificación del pingüino magallánico, las gaviotas gris y cocinera, el gaviotín sudamericano y cinco especies de cormoranes. Entre los mamíferos marinos encontramos importantes poblaciones de lobos marinos o lobos de un pelo, y de elefantes marinos del sur. En el litoral marino encontramos otras variedades de cetáceos destacadas como la orca, los delfines como la tonina overa y la franciscana, y las ballenas como la franca austral, que llega a las aguas calmas y poco profundas de la Patagonia atlántica para reproducirse.

Al sudeste de la provincia de Santa Cruz, en Monte León, se encuentra un sitio de gran belleza escénica y uno de los más importantes apostaderos de fauna marina de la zona, donde se dan cita cada año millares de lobos marinos de un pelo, junto a colonias de nidificación del pingüino magallánico.

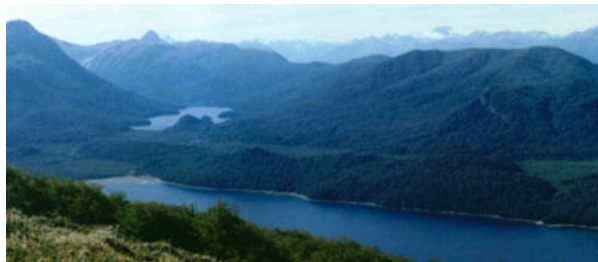
Los Parques Nacionales:

Dentro de la Patagonia se destacan los siguientes Parques Nacionales y áreas protegidas, que forman parte del sistema nacional:

- **Parque Nacional Laguna Blanca**, creado en 1940, con una superficie de 11.250 hectáreas (en Neuquen).
- **Parque Nacional Lanín**, creado en 1937, con una superficie de 379.000 hectáreas (en Neuquen).
- **Parque Nacional Los Arrayanes**, creado en 1971, con una superficie de 1.840 hectáreas (en Neuquen).
- **Parque Nacional Nahuel Huapi**, creado 1934, con una superficie de 705.000 hectáreas (en Río Negro).
- **Parque Nacional Lago Puelo**, creado en 1971, con una superficie de 23.700 hectáreas (en Chubut).
- **Parque Nacional Los Alerces**, creado en 1937, con una superficie de 263.000 hectáreas (en Chubut).
- **Parque Nacional Francisco Perito Moreno**, creado en 1997, con una superficie de 115.000 hectáreas (en Santa Cruz).
- **Parque Nacional Los Glaciares**, creado en 1937, con una superficie de 600.000 hectáreas (en Santa Cruz).
- **Parque Nacional Tierra del Fuego**, creado en 1960, con una superficie de 63.000 hectáreas (en Tierra del Fuego).



Parque



Parque Nahuel Huapi



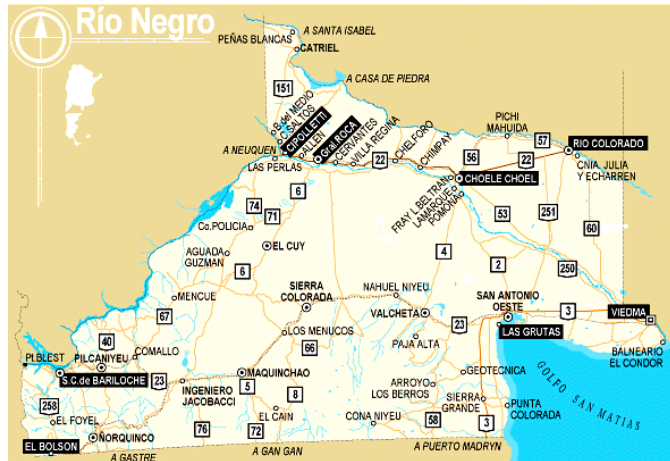
Parque Los Alerces

Río Negro

Dentro de la Patagonia se encuentra la Provincia de Río Negro:

La provincia de Río Negro integra la región patagónica. Limita al Norte con La Pampa, al Este con Buenos Aires y el Océano Atlántico, al Sur con Chubut y al Oeste con Neuquen y Chile.

Se encuentra comprendida entre los 37°35' y 42° de latitud sur, y los 62°47' y 71°55' de longitud oeste. Su superficie es de 203.013 Km. cuadrados (7,5 % de la Superficie continental del país; 5 % de la superficie total). La capital de de la Provincia es Viedma.



Sus departamentos son: Adolfo Alsina, Conesa, Pichi Mahuida, Avellaneda, General Roca, El Cuy, Pilcaniyeu, Bariloche, Ñorquinco, 25 de Mayo, 9 de Julio, Valcheta y San Antonio.

Corresponde a la Provincia el Sector Cordillerano Austral, con una altura promedio de 2.500 m, con gran profusión de lagos, que tienen gran importancia en la regulación de las cuencas hídricas.

El Clima de Río Negro:

Los vientos descargan su humedad en las laderas cordilleranas, conformándose un bosque denso que confiere especial atractivo al paisaje.

Las mesetas constituye la zona más extensa de la Provincia, escalonándose progresivamente desde la costa atlántica hasta la cordillera.

En la mayor parte de la Provincia predomina el clima árido y templado frío, denominado "Clima Árido Mesotermal" (Thornwhite), lo que indica que, salvo en el área regable de Mallín Ahogado, el déficit hídrico es severo a lo largo de todo el año, mientras que el de la zona de montaña (parte suroccidental), puede caracterizarse como "Húmedo" a "Subhúmedo".

La evapotranspiración media anual varía desde 791 mm (Alto Valle), hasta los 922 mm (Choele Choel) y 863 mm (Valle Inferior), en tanto que el déficit hídrico para las mismas localizaciones es de 562, 598, 445 mm, respectivamente.-

La temperatura media anual oscila entre los 10 y 12 °C. La amplitud térmica anual es considerable: las temperaturas medias alcanzan los 23 °C, mientras que las mínimas medias, correspondientes a Julio y Agosto, descienden a 3 °C. La variabilidad de este factor se torna más notorio si se consideran los valores extremos: -26°C (Julio) y 34°C (Enero).

Normalmente, esta amplitud térmica está asociada a la ocurrencia de heladas tardías primaverales, sumamente dañinas para la fruticultura: el período libre de heladas oscila entre los 165 y 200 días / año.-

Las principales ciudades de la provincia son

Allen - Cinco Saltos - San Carlos de Bariloche - Choele Choel - Cipolletti - El Bolsón - General Roca - Las Grutas - Jacobacci - Río Colorado - San Antonio - Sierra Grande - Valle Medio - Viedma - **Villa Regina**.

Zona productora:

La principal zona productora de la provincia es el Valle del Río Negro, que se divide en tres zonas:

- Alto Valle
- Valle Medio
- Valle Inferior

Se denomina Alto Valle del Río Negro, o simplemente Alto Valle, a la porción superior del valle que encauza al Río Negro, a ambos lados del mismo, en el límite norte de la Patagonia Argentina.



Mapa del Valle (Alto y Medio) del Río Negro.

Este tramo comienza en la confluencia de los ríos Limay y Neuquén, donde nace el Río Negro, en vecindad de la ciudad de Neuquén, y alcanza hasta Chinchinales, en Río Negro. Sin embargo suele incluirse también en él a la continuación de los valles de irrigación en los tramos finales de los ríos Limay y Neuquén.

El Alto Valle es una región frutícola intensiva, productora de peras y manzanas. Son importantes también la producción de duraznos y ciruelas, así como de membrillos, damascos, cerezas, guindas, nueces, almendras, avellanas y castañas.

El Alto Valle se encuentra íntimamente relacionado con la ciudad de Neuquen y las partes bajas de los ríos Neuquen y Limay, también con amplias zonas frutícolas en desarrollo. El conjunto de estas áreas se denomina Comahue, aunque algunas veces Alto Valle y Comahue se utilizan como sinónimos.

Un poco de... HISTORIA



Los primeros pobladores:

La Patagonia estuvo poblada desde hace más de 30.000 años por Mapuches, pueblos cazadores-recolectores. Su origen fue la amalgama de dos pueblos: uno primitivo, de pescadores y cazadores chilenos, fusionado con otro de mayor cultura llegado del norte cuando los incas ocuparon el Perú. De este pueblo conquistador provendría el vestido, las armas, la manera de hacer la guerra, la agricultura, y el lenguaje mapuche o araucano. Los mapuches explotaban una diversidad de recursos, realizaba ritos religiosos y usaba adornos labiales propios de las zonas selváticas. Consumían animales como el venado de las pampas, guanaco, mara, armadillos, moluscos y peces.



La tierra es absolutamente fundamental para los pueblos aborígenes: es el centro de su vida tanto física como espiritual.

Sus principales actividades de subsistencia eran la caza, pesca y recolección de los frutos. No cultivaban la tierra sino que recolectaban los frutos que crecían silvestres, tampoco criaban animales, se alimentaban de lo que cazaban. Con el contacto con el español, incorporaron la agricultura y la ganadería.

Para los Mapuche la tierra no es propiedad de nadie en particular, sino patrimonio de toda la comunidad.

Exploradores blancos

El primero que bordeó las costas rionegrinas fue Don Hernando de Magallanes, quien pasó por el estrecho que lleva su nombre hacia el Océano Pacífico

La creencia, en tiempos de la colonia, de que en la Patagonia existía una fabulosa ciudad, llena de riquezas y habitada por hombres blancos, empujó a muchos expedicionarios a internarse en territorio desconocido. Si bien no la encontraron, sus intentos sirvieron para conocer nuevas tierras, antes inexploradas. Esas creencias se conocen con el nombre de la leyenda de: “**La ciudad de los Césares**”

En el año 1605, Hernando Arias de Saavedra, partió desde Buenos Aires en busca de la codiciada ciudad llegando hasta el Río Negro, sin encontrarla. Igual suerte corrió Jerónimo Luis de Cabrera, que partió de Córdoba en el año 1620, llegando hasta Río Negro y viéndose obligado a regresar ante el ataque de los indígenas.

Las relaciones entre los indígenas que habitaban el territorio y los blancos, pocas veces fueron amistosas. Frecuentemente los indios atacaban las estancias y pueblos del sur de Buenos Aires y otras provincias. Robaban ganado, mataban a los pobladores e incendiaban las casas llevándose cautivos a mujeres y niños.



Se hicieron muchas expediciones contra ellos. La primera que llegó la dirigió Manuel de Rosas, el año 1833, llegando sus tropas hasta la confluencia y el Arroyo Valcheta.

La expedición que alcanzó la pacificación definitiva, la organizó en el año 1879 el General Julio Argentino Roca, con unos 6.000 hombres repartidos en cinco divisiones. Esta campaña se denominó “la conquista del desierto”. Los

soldados llegaron hasta la isla de Choele Choel, el 24 de Mayo de 1879. El General Roca continuó por la margen del Río hasta llegar a la confluencia del Limay y el Neuquen, donde llegó el 11 de Junio de ese mismo año, dando por finalizada la misión.

Posteriormente muchos hombres de ciencia recorrieron el territorio. Entre ellos cabe destacar a Francisco Pascasio Moreno, más conocido con el de Perito Moreno. Este científico Argentino recorrió en varios viajes la Patagonia. Admiraba la zona del Nahuel Huapi y en una ocasión cayó prisionero de los indios, consiguiendo huir.

Científicos extranjeros exploraron también esta tierra, entre ellos Darwin y D'Orbigny, famosos hombres de ciencia.

Colonización del Valle:

La colonización del Valle del Río Negro nació como consecuencia de la Campaña al Desierto del General Julio Argentino Roca, en 1879.

El Valle de Río Negro, se puso en cultivo, con un proyecto y la realización de una extraordinaria obra, que abrazó varios miles de hectáreas con italianos.

En 1898 el ingeniero César Cipolletti, fue llamado por el Gobierno, quien le encargó resolver el problema de la irrigación de la provincia. El Ingeniero Cipolletti se estableció en Río Negro, con un grupo de ingenieros y comenzó a estudiar la cuenca hidrográfica de los ríos Colorado y Negro, desde los Andes hasta el Océano Atlántico. Individualizada el área donde era posible dar cuenta al saneamiento, en 1899 presentó al Ministerio de Obras Públicas, en la Presidencia de Julio A. Roca, una memoria titulada: "Studi di Irrigazione, Río Negro e Colorado". Su trabajo fue tan completo y profundo que obtuvo el primer premio en la Exposición Internacional de Milán.

El Ingeniero César Cipolletti, regresó a Italia y se ocupó de la regulación de las aguas del "Tevere", pero el Gobierno Argentino lo reclamó para que dirigiese las obras que tenían proyectadas en Río Negro. Habiendo aceptado también este segundo encargo, se embarcó en 1908 con otros ingenieros italianos que deberían ayudarlo, pero murió imprevistamente durante la travesía. Traía con él a veinte ingenieros, además de su propia familia. Entre esos ingenieros venía uno que se llamaba Felipe Bonoli. Éste siendo joven y soltero, durante el viaje se enamoró de la hija del Gran Jefe Ingeniero: María Benedicta.

Trabajaron en la realización del "proyecto Cipolletti" los Ingenieros Decio Severini, Guido Jacobacci, Oreste Vulpani, y sobre todo el Ingeniero Felipe Bonoli.

Al Ingeniero César Cipolletti, el Gobierno Argentino le había dado un contrato por como miembro de la Comisión de Ingenieros que debían estudiar las particularidades para la ejecución del proyecto.

En 1924 –el Ingeniero Bonoli, que se había casado con la hija del Ing. Cipolletti- presentó a varios Bancos un programa de colonización de las primeras 5.000 hectáreas que deberían ser trabajadas por numerosas familias de agricultores italianos.



Aceptada la propuesta, se constituyó la (C.I.A.C.) Compañía Italo Argentina de Colonización, de la cual fueron animadores, Emilio Bignami y Pedro Biggi, fijándose la fecha de fundación el 7 de Noviembre de 1924, considerándose "la obra del Ingeniero Bonoli". El primer objetivo fue colonizar las tierras con inmigrantes italianos, por lo que la C.I.A.C. llamo a 400 familias.

Para comprar las primeras 5000 hectáreas, la C.I.A.C. accede a una hipoteca con el Banco Hipotecario Nacional, luego adquiere más tierras, unas 5000 hectáreas.

Después de la Primera Guerra, comienzan a llegar Marchigianos, Romagnolos, Friulanos, Toscanos, etc. La idea del Ingeniero Bonoli era llamar a ex-combatientes, y darles tierra y trabajo, pero los primeros tiempos fueron terriblemente duros para los colonos italianos.

Aparentemente esta área era solo repulseva: a la aridez se le agregaba el viento, el agua salada, las tierras ricas de salitre, la amplísima excursión térmica entre 38 a 40 grados de día, de 4 a 5 grados de noche, la pobreza orgánica de los terrenos.

Hacia el año 1921 finaliza la construcción del Dique Puente Cordero (hoy Ingeniero R. Ballester) extendiéndose las áreas bajo riego.

Y el milagro se produjo...

Quien visite el Alto Valle de Río Negro, no puede creer esta descripción porque hoy se encuentra con un verdadero vergel, propio de un jardín de frutas, cuidado y verdísimo.

El milagro fue hecho por la iniciativa, tenacidad y trabajo de estos italianos.

Lo primero que se hizo, fue trabajar para el agua dulce de irrigación: el canal principal, el cual tenían los secundarios, terciarios y acequias, tenían un largo de 130 kilómetros.

Luego, se procedió a la parcelización de la Colonia (8000 hectáreas), que presentaba características muy diferentes de las procedentes de las otras provincias.

Las chacras eran de 10 a 15 hectáreas, porque no se intentaba ni cultivar cereales ni criar animales, mas bien privilegiaron la fruticultura. En cada uno de los lotes se construyo una casa colónica, dando lugar a un asentamiento disperso.

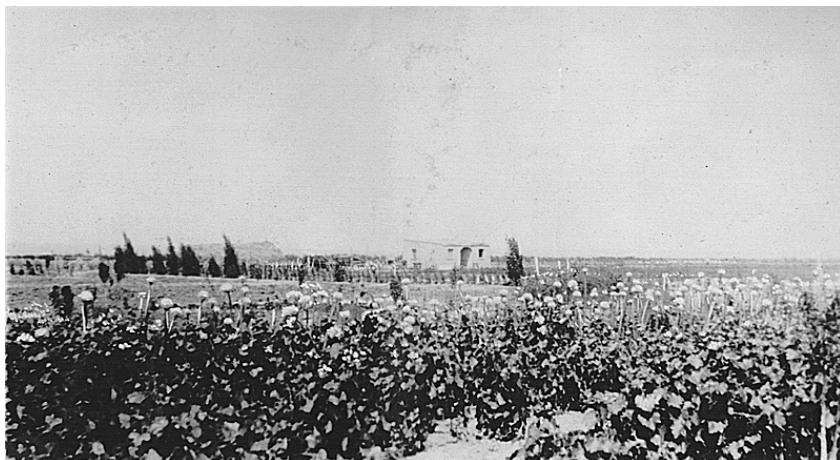
En el centro, en el pueblo, se encontraban los edificios públicos, los comercios y la estación ferroviaria. El Ing. Mario Bicchi trazó en los planos la parte del pueblo con sus diagonales, entre el Arroyo Salado y la Barda (meseta patagónica).



Los colonos se sometieron a un inimaginable trabajo, el lavado de la tierra para disolver el salitre y esparcir yeso purificado, este yeso llegaba en vagones por el Ferrocarril del Sud (este Ferrocarril, de capital británico lo construyeron en el año 1899). En los límites de las chacras y en el interior de los lotes se plantaron barreras de eucaliptos y árboles

cipreses, con funciones de rompevientos.

Dadas las características de quitar la sal, el primer cultivo practicado fue siempre la alfalfa, a la cual siguieron papas y verduras, como tomates y zapallos.



Entre 1922 y 1926, el Alto Valle se pobló también de Trentinos, Vénetos y Sisilianos, que se distribuyeron en el área de saneamiento, dividida en tres zonas, denominadas la 1ª, 2ª y 3ª Zona, según la mayor o menor fertilidad.

Entre los actuales habitantes, aquellos que llegaron hace 80 años, recuerdan que toda la

región era una cantera fervorosa de obras y de iniciativas, con la red de canales que se expandía cada día, trayendo las aguas de los ríos Limay, Neuquen y Negro.

La transformación fue veloz y sorprendente: “Era una zona sin cultivar...era un desierto...”. Se tenía fe en la realización de aquel genial proyecto.

Las leyes necesarias fueron aprobadas por el Congreso, después de largos debates y tenaces resistencias.

Viñedos, verduras, alfalfas dejaron sus puestos a cultivos intensivos de manzanas y peras.



Como era el paisaje:

La tierra de la I Zona era en un 30% muy salitrosa pero nitrogenada y permeable. Un 20% era mala y toscosa y el resto era toda buena y con médanos de arena voladiza.

La II Zona eran puros médanos imposibles de domar con las herramientas de entonces, por falta de experiencia y por falta de todo. Cuando el desierto los cercaba y avanzaba sobre sus chacras pidieron a la Compañía que les construyera cercos para atajar la arena del vecino. Se hicieron cercos de chilcas y pichanas pero no dieron buen resultado porque los cercos cuando del lado del viento se llenaban de arena hasta arriba el mismo peso los volteaba, se vencían y pasaba la arena por encima siguiendo su curso y sepultando los cercos.

En las casas se estancaba la arena, de tal modo que si no la sacaban después de cada ventarrón se formaba un médano que les tragaba las casas.

La arena la sacaban con un rastrón tirado por caballos y con pala ancha adentro de las casas, de encima de las camas, roperos, sillas, de adentro de las ollas... En fin, todo lleno de arena, el pan, los comestibles...

Otra desgracia eran las crecientes del río, porque en aquel tiempo no había defensas. Muchos animales se ahogaban en estos casos.

Una pequeña parte de la II Zona fue más fácil de trabajar por ser la tierra bastante pareja, aunque también había algunos manchones muy malos y con tosca.

La III Zona fue la más pesada para domar. Estaba totalmente cubierta de médanos. Toda su superficie era pura arena voladiza. Fue la ciudad de los cercos para atajar la arena y con poco resultado. Les costó varios años de lucha la pelea contra los médanos y los vientos. De noche ni dormían por sentir silbar el viento toda la noche y sabiendo que se les malograba todo el trabajo del día anterior.

Tuvo la IV Zona un tercio de la superficie parejo pero malo; otro tercio parejo y bueno; y el último tercio, contra el río, lleno de médanos, muy desperejo, con cañadones, tierras muy buenas sí, pero siempre molestados por las crecientes.

Sobre el horizonte no se divisaba más que algunas precarias casas colónicas. Había casas de bloques y casas de ladrillos. Las casas de bloques estaban techadas con chapas de zinc solamente, sin cielorraso, con piso de ladrillos. Los bloques estaban asentados en cal y arena; y las casas de ladrillos tenían chapas y un cielorraso de tablas de sauce criollo de las orillas del río y los cañadones, sin machihembrar, piso de ladrillos. Las paredes asentadas en barro. Los dos tipos de casas tenían un fogón adentro para cocinar.



Trabajos de hidrografía:

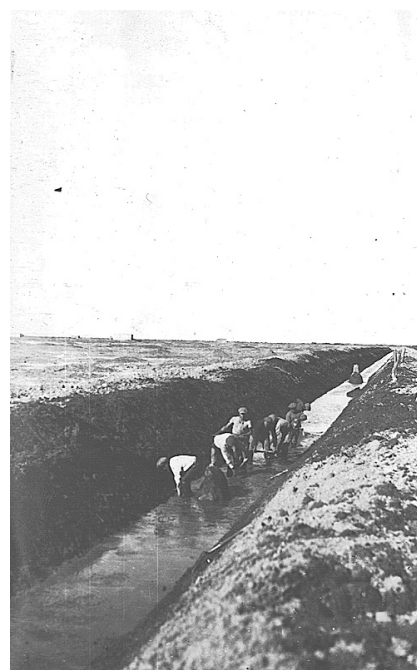
Cuando la expedición llegó a la barranca izquierda del río Neuquen, poniéndose de espaldas al río y mirando las dos bardas que corrían paralelas hacia el este dando lugar a este valle de bajo plano en estado desértico totalmente, observando la altura del río y su caudal el General Roca pensó que por medio de un embalse a través del río, este valle se podría regar completamente.

Ese canal tuvo poco resultado: una, porque la bocatoma se llenaba de arena, y otra que, cuando el río bajaba se quedaban sin agua. Pero sirvió para demostrar que regando estas tierras daban buenos resultados.

Luego de la muerte del Ing. Cipolletti, el proyecto continuó en marcha, y el 1° de enero de 1910 se colocó la piedra fundamental del dique. La obra fue realizada por ingenieros italianos y argentinos, con el ingeniero Severini a la cabeza, secundado por el Ing. Gunardo Lange.

Lo primero que debió hacerse fue construir un ramal del Ferrocarril, desde Cipolletti hasta el sitio donde se emplazaría el futuro dique para poder así transportar hasta allí los pesados materiales traídos por barco a la Argentina.

Mientras la obra estaba ejecutándose ocurrió la célebre creciente de 1914, la cual arrastró una parte de los trabajos ya realizados en el lugar. En 1915 la obra debió detenerse por falta de materiales que no llegaban de Inglaterra debido a los inconvenientes que producía la guerra mundial de 1914-1918. Los trabajos fueron reanudados al terminar la guerra hasta casi atravesar el río. En ese entonces era suficiente por la escasa cantidad de tierra a irrigar, pero a medida que la colonización del valle se extendía se precisaba cada vez más agua. Todo el sistema de



riego quedó concluido en 1928.

Los que hacían los canales y desagües trabajaban por tanto, por metro cúbico de excavación o terraplenado. Ganaban bien. Obtenían unos 11 pesos promedio cada uno y por día. Su equipo contaba con una pala de punta, una pala ancha y un pico para cada uno. Estas cuadrillas se componían de italianos.

Aunque el riego se inició a fines del siglo XIX, aprovechando directamente las aguas del río, la primera obra, con características de racionalidad fue la construcción del antiguo canal Roca (1882-1884) que abastecía unas 440 chacras de 100 hectáreas cada una, cerca de la actual estación del ferrocarril Contralmirante Guerrico.

Posteriormente se construyó el Canal Lucinda, dado que los Campos de La Confluencia no son dominados por aquel canal, y sus obras comienzan en 1902, a cargo de Carlos Godoy, experto mendocino en riego, y son finalizadas en septiembre de 1903.

Desde esa fecha hasta 1910 pocas mejoras sustanciales se realizaron en el sistema, pero en marzo de ese año se coloca la piedra fundamental del dique Neuquen y en septiembre de 1910 se firma el contrato entre el Ferrocarril Sud y el Estado para extender la red de riego hasta Chichinales. Concretada además la compra por el Estado del Canal Lucinda, propiedad de Fernández Oro, la Dirección General de Irrigación se hace cargo de tan importante zona de riego.

Las obras se desarrollaron rápidamente y en 1916, aun sin finalizar el dique se habilita el canal principal del Valle , entregando agua a las Colonia Picaza y Lucinda, y posteriormente, en 1921, se habilita el tramo hasta Colonia Roca, desde Allen hasta Ingeniero Huergo, y en 1928 su propagación a Chichinales, con un recorrido total de 130 kilómetros.



Puede resumirse la infraestructura de regadío y desagüe diciendo que existen:

1 canal principal, con desarrollo de 130 Km.

32 canales secundarios, con desarrollo de 213.4 Km.

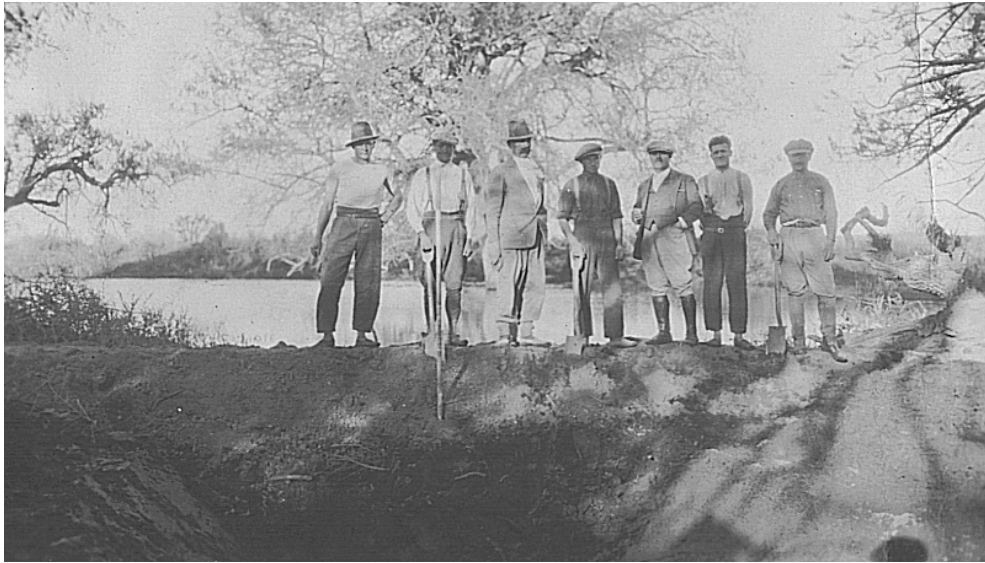
40 canales terciarios, con desarrollo de 265.3 Km.

12 canales varios, con desarrollo de 19.5 Km.

78 canales de desagüe, con una longitud total de 372 Km.



Abriendo un Canal Secundario:



Villa Regina

Dentro del Valle se encuentra Villa Regina:

Panorama general del primer asentamiento

Tanto en las historias de vida consultadas, como en la escasa bibliografía, la opinión es unánime: a la Colonia llegaron mayoritariamente italianos

La finalidad de la creación de Colonia Regina fue asentar un núcleo poblacional de familias italianas. La ejecución práctica de la colonización, hizo que Bonoli propusiera en 1924, que al menos en las primeras 1000 hectáreas se alternaran lotes para inmigrantes .



El asentamiento de la Colonia se efectuó en una zona de muy baja densidad poblacional, prácticamente despoblada.

Villa Regina se empezó a construir -con otro nombre- en 1924, con un solo colono, el Sr. Juan Mión. Este empezó por hacerse un rancho de paja amasada con barro, ya que todavía no se contaba con ningún ladrillo ni ningún otro material de construcción. Tanto es así que los ladrillos para construir la casa del ingeniero colonizador, Sr. Felipe Bonoli (gerente de la CIAC) fueron traídos de Ingeniero Huergo.

Las historias de vida hacen referencia sólo a dos residentes previos a la fundación, sin mayores acuerdos sobre su origen y actividad desarrollada. Generalmente se les asigna nacionalidad chilena. El mismo dato surge respecto a otros "primeros pobladores", (ubicados del otro lado del río); así como al grupo que brindaba mano de obra para el desmonte y nivelación. Aparentemente esta fue una actividad en la cual la mano de obra chilena y criolla argentina era muy apreciada

Aparentemente la población argentina, indígena y criolla era mínima. Solo se ubican referencias de casos concretos de carácter excepcional como el de Luis Etcheto, único poseedor de una Chacra . Respecto a los indígenas, se citan algunos nombres, indicando su origen chileno: Llauquen Trecunao, Yancacheo, Marin Chacur y López.

En las localidades vecinas se habían asentado algunos españoles. Hay poca referencia a ellos como pobladores fijos de la Colonia. Algunos llegan a establecerse a partir de 1927, y generalmente en actividades no agrícolas.

Su nombre recuerda a doña Regina Pacini, esposa del que fuera presidente de la Nación, don Marcelo T. de Alvear, quien -en 1924- suscribió el decreto por el cual autorizó a la empresa CIAC S.A., formada por bancos, compañías navieras e industriales italianos, a crear

una colonia agrícola con inmigrantes de esa nacionalidad, en el Alto Valle del río Negro, hecho que se constituyó en el origen de la actual ciudad.

Villa Regina fue llamada muy pronto “La Perla del Valle”.

Nota: Ver entrevista a José Luis Moschini

Acta Constitutiva N° 1 de la FEDERACIÓN AGRARIA ARGENTINA



Villa Regina Hoy:

La joven colonia de Villa Regina se ha destacado por su laboriosidad y fortaleza. Las estadísticas avalan y demuestran que ya es potencia en el Alto Valle de Río Negro. El censo Agrícola realizado por la Provincia en el año 1993, hizo conocer distintas informaciones:

- + En la cantidad de unidades agrarias, Villa Regina tenía 716 unidades, ubicándose en el cuarto lugar entre las poblaciones valletanas.*
- + La superficie bajo riego era en 1993 de 64.581,74 en el Alto Valle. Regina tenía un total regado de 6.664,27 hectáreas, ubicándose en tercer lugar*
- + En cuanto a la plantación de frutales, dicho censo estableció que Villa Regina estaba ubicada en tercer lugar por la producción de Manzanas, en tercer lugar en la producción de Peras y en primer lugar en la producción de duraznos y ciruelas*

En cuanto a la infraestructura Villa Regina posee:

- + Comunicaciones: con todas las alternativas tecnológicas de última generación*
- + Transportes: red vial vinculada a San Antonio Este, el puerto frutícola más importante de la Argentina, con los Aeropuertos Internacionales de la zona, que posibilita además la vinculación con el Océano Pacífico a través de la República de Chile.*
- + Energía: disponibilidad de energía eléctrica sin limitaciones, al igual que Gas Natural ahora también en la zona rural.*
- + Capacidad de almacenamiento: en la región se encuentra la mayor concentración de plantas frutícolas de la Provincia de Río Negro.*
- + Adelanto tecnológico: se encuentra la Facultad de Tecnología de Alimentos, dependiente de la Universidad Nacional del Comahue; el Centro de Investigación y Asistencia Técnica a la Industria (CIATI) del INTI; la Delegación Agrícola del SENASA Servicio Nacional y calidad Agropecuaria y la Aduana Nacional.*
- + Industria: Regina cuenta con un Parque Industrial con toda la infraestructura necesaria para el desarrollo de la actividad.*



Un poco de... **CONCIENCIA?**



***El Alto Valle:
Ayer: un desierto
Hoy: un paraíso
¿Mañana?***

Lamentablemente no todo en nuestro Valle son hermosas historias llenas de sacrificios y esfuerzos. **También hay decisiones y hechos perjudiciales.**

Uno de ellos... la quema de neumáticos

Así como es hermoso ver los árboles en flor en la primavera, varias mañanas nos levantamos con el cielo completamente negro: una densa humareda cubre nuestras chacras y nuestras ciudades.

La quema de gomas para atenuar los efectos de las heladas tardías en la producción del Alto Valle es una práctica usual en esta zona a pesar de que está prohibida.

Todos sabemos que la combustión de cubiertas y aceite quemado, no sólo es poco efectiva para combatir las heladas tardías, sino que además está demostrado que produce sustancias cancerígenas con efectos altamente nocivos para el cuerpo humano:

La combustión produce también emisiones de gases tóxicos como benceno y dioxinas **comprobadamente cancerígenos y productores de alteraciones hormonales, nerviosas e inmunológicas y provoca la agudización de muchos cuadros alérgicos.**



El material aceitoso que queda después de la combustión de los neumáticos, **contamina el agua y los suelos**, afectando no solo la salud sino también el desarrollo sostenible de las explotaciones agrícolas, apícolas y ganaderas.

En las zonas donde se combate la helada de esa forma se ven invadidas por espesas humaredas que no solamente afectan a las personas y disminuyen la visibilidad en rutas de importancia, sino que transportan elementos contaminantes peligrosos que, en definitiva, se depositan contaminando los mismos cultivos que se pretende proteger.

Es complicado señalar las justas razones y los responsables de esta práctica, porque las opiniones al respecto sobran: unos dicen que el humo afecta a todos, las madres se enojan por las mucosas irritadas de sus hijos, los médicos se preocupan por el aumento de problemas respiratorios y alérgicos, los ecologistas piden una mayor conciencia ecológica, los comerciantes se inquietan porque si fracasa la cosecha todos perderemos, el gobierno que no tiene créditos suficientes y los más exaltados que el medio ambiente no suma votos, en fin, todos tiene razón pero el humo anual no se disipa y el problema no se soluciona.

Las autoridades municipales que deberían intervenir para prohibirlo, no lo hacen. Pero no debemos resignarnos y por el contrario debemos seguir la tendencia mundial e organizar e intervenir en la tarea de mitigar los malos efectos del humo, debiéndose empezar quizá no por lo más simple, mascarillas antigases bien distribuidas, reubicación temporal de las personas y niños más sensibles, reesfuerzo de los centros sanitarios de los barrios afectados para los casos graves, etc. y a la par de este accionar que es paliativo, seguir insistiendo en la solución por otras vías, como puede ser un plan de gobierno que implante la estructura de una macro aspersión en nuestra zona productiva, siendo para ello imprescindible la participación de todos los vecinos para su consecución.

Es reconocer como se debe la importancia que tiene en el momento actual el estudio de la defensa del medio ambiente en nuestro valle.

Existe una iniciativa legislativa de crear un fondo de infraestructura provincial, con el objetivo de subsidiar la adquisición de sistemas mas limpios (o menos contaminantes), para luchar contra heladas primaverales. Seguimos esperando que este proyecto sea tratado con la seriedad que se merece y se concrete en acciones efectivas, por el bien de todos los que habitamos el Valle productivo de Río Negro.

Otro de ellos...la tala indiscriminada de álamos

La necesidad de aprovechar al máximo la superficie de cada una de las chacras, desde hace algunos años está llevando a la zona del Alto Valle a una tendencia peligrosa: la deforestación de alamedas.

No existen a nivel privado ni de organismos públicos estudios puntuales sobre esta situación, pero lo cierto es que tanto los ingenieros agrónomos que prestan sus servicios profesionales en la zona, como aquellos que trabajan en instituciones del Estado, ven con preocupación cómo van desapareciendo las hileras de álamos que otrora delimitaban cada cuadro productivo.



La tendencia se inició hace algunos años, cuando los productores comenzaron a erradicar las alamedas para implantar distintas variedades frutales. Como resultado incrementaron su volumen productivo, pero como contrapartida perdieron las barreras de álamos que servían para reducir la acción de los vientos en esta región.

El ingeniero agrónomo Esteban Tomas, a cargo del programa de forestación del INTA, remarcó que no existen estudios relacionados con programas para la erradicación de las alamedas en la zona del Alto Valle "sino que obedece estrictamente a un criterio de economía. Al sacar las hileras de álamos de los bordes de los canales, se los reemplaza por plantaciones frutales, y con ellos se incrementa el volumen que produce cada chacra".

En cuanto a los beneficios que otorga el contar con una barrera de álamos, los ingenieros agrónomos consultados remarcaron que se minimizan los daños que se puedan tener en la calidad de los frutos por efecto del viento, y al mismo tiempo porque al ser un filtro para las brisas, también funcionan como un combate pasivo contra las heladas.

Del mismo modo los profesionales del medio rural agregaron que las alamedas también son un factor de ventaja al momento de la aplicación de pulverizaciones. "Si tenemos un ambiente con el menor movimiento de aire posible mucho mejor va a ser la pulverización sobre la zona alta de los frutales. Existe un mayor aprovechamiento de los agroquímicos, por ser más efectiva su aplicación" apuntaron.

Finalmente comentaron que "en general se puede decir que la tala de alamedas obedeció a una situación de crisis, se aprovechó su valor para paliar pérdidas, y se incrementó la superficie cultivada de frutales. Pero ahí empezamos a tener algunos problemas que no teníamos con el viento, y en realidad no hemos cambiado significativamente la capacidad productiva de la chacra; y en la relación costo beneficio probablemente estemos perdiendo porque vamos a tener un efecto del viento no deseado".

Otro de ellos...el uso de agroquímicos

Cada vez es más frecuente escuchar el efecto de los agroquímicos sobre la salud y el medio ambiente.

Plaguicidas: la intoxicación con agroquímicos en el hombre puede ser de dos tipos: aguda, que es una absorción excesiva del plaguicida en un corto tiempo que acarrea efectos secundarios casi inmediatos y muy potentes (ceguera, convulsiones, paro cardio-respiratorio, sudoraciones, vómitos, mareos, diarreas, lesiones cutáneas y la muerte). El otro tipo de intoxicación es crónica, que es una absorción repetida de pequeñas dosis de agroquímicos y sus efectos se traducen a largo plazo (agentes mutagénicos y cancerígenos, esterilidad; trastornos en vejiga, hígado, riñones y malformaciones congénitas). Cualquiera de estas intoxicaciones puede ser causada por los tipos de plaguicidas que se usan en nuestro Valle.



Fertilizantes: Principalmente los problemas se relacionan con la acumulación de los nitratos en el subsuelo que puede incorporarse a las aguas subterráneas o bien ser arrastrados hacia los cauces y reservorios superficiales, lo que trae como consecuencia la proliferación de algas que produce un elevado consumo de oxígeno y la reducción en el medio acuático de otras especies, la disminución de la capacidad auto depuradora del medio y una merma en la capacidad fotosintética de los organismos acuáticos. Las problemáticas causadas en el medio, crean graves problemas de salud como la creación en el cuerpo de compuestos cancerígenos (Nitrosaminas), que afectan al estomago e hígado.

Sin embargo para que alguno de estos tóxicos pueda ejercer su acción debe primero ingresar a nuestro organismo a través de una vía. Las vías naturales más importantes son: la oral, respiratoria y dérmica.

- La vía oral es una de las más peligrosas ya que un pesticida al ser ingerido primeramente es transportado por el tracto gástrico para luego llegar al torrente sanguíneo. Generalmente esta exposición oral se da cuando los plaguicidas vienen accidentalmente mezclados en los alimentos (verduras y frutas, carnes, lácteos).
- La principal es la vía respiratoria, que es la más peligrosa puesto que ingresa al torrente sanguíneo más rápido que por las otras vías y causa daño a los principales órganos, generalmente este tipo de intoxicación es crónica.
- La vía dermal absorbe rápidamente los productos actuales, los cuales una vez en contacto con la dermis pasan al flujo sanguíneo, es la más frecuente en la

exposición de los trabajadores de la fruta. Otra vía de contacto menos importante es la de los ojos, pero no así menos peligrosa, algún contacto con uno de estos tóxicos puede causar la ceguera.

Se han detectado casos en la zona de personas afectadas por agroquímicos las cuales dieron varias veces su testimonio. Entre uno de estos individuos se destaca el caso de una profesora de un colegio rural la cual sufrió una intoxicación causada por un órgano fosforado. Sus síntomas fueron desmayos, contracción muscular (especialmente en la zona abdominal), cansancio y alteración hormonal. La intoxicación se produjo por vía respiratoria, para la cual no existe tratamiento alguno y sus consecuencias son crónicas. Recientemente le diagnosticaron posibles fibromas, y aún más grave fue la pérdida de un embarazo de cuatro semanas acarreado por un desorden hormonal. Ella comentó: “después de mi, hubo tres casos más, yo hice la denuncia en la Secretaría de Medio Ambiente de la Municipalidad de General Roca en tres ocasiones y no obtuve respuestas”.

También existe la sospecha de la probable relación entre la presencia de agroquímicos en el ambiente y niños nacidos con malformaciones congénitas.

La Supervisora de Salud Ambiental del Area Villa Regina, relató acerca de los recaudos que no toman los trabajadores de las chacras al utilizar los agroquímicos. Comentó que la mayoría de ellos no utiliza la vestimenta necesaria para la protección (traje, botas de goma, antiparras, guantes y barbijos especiales o máscaras) y tampoco conocen los riesgos que la manipulación de estos productos puede ocasionar. También explicó que la causa de este desconocimiento es la falta de capacitación de los trabajadores y de cuidado hacia los mismos por parte de los productores, los cuales descuidan la salud, no solo de estos peones, fumigadores, tractoristas, etc. sino, de toda la comunidad incluyendo sus familias, por tratar de obtener buenos réditos económicos en su producción.

Según estudios realizados, por varias instituciones, se llegó a la conclusión de que la utilización de agroquímicos es necesaria en la zona para poder mantener una economía sustentable, una producción a gran escala y calidad necesarias para la competencia en el mercado mundial, como así también para satisfacer las necesidades de alimento y trabajo en la región del Alto Valle de Río Negro y Neuquén.

Sin embargo es necesario diferenciar dos términos que la mayoría de las personas no difieren: peligrosidad y riesgo. Todas las sustancias que se utilizan en el medio son peligrosas, pero si son manejadas de manera correcta bajo las normas de seguridad y las leyes correspondientes, se disminuyen en gran medida el riesgo que las sustancias le producen a la salud humana u otras especies, así como la del medio ambiente.

Pero cabe destacar que la responsabilidad no es solamente de los productores y trabajadores del



medio agrícola, sino que también de los entes reguladores como: el INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria), IASCAV (Instituto Argentina de Sanidad y Calidad Vegetal), Cámara de productores, Funbapa, etc.; que en algunos casos no controlan el cumplimiento de las normas y la capacitación de los obreros. Así también como de algunos comerciantes que venden ilegalmente plaguicidas y agroquímicos prohibidos, de alta toxicidad, y ciertas empresas que producen dichos productos u otros de alta toxicidad y los hacen pasar en el mercado como menos peligrosos en sus etiquetas.

La solución sería que los organismo de control y los productores, trabajen conjuntamente y en armonía, e ir aplicando nuevas técnicas de control de plagas (feromonas, confusión sexual, control biológico de plagas, etc.) para lograr una buena producción y una buena calidad en la salud de las personas y del medio ambiente.

Conclusión

A la Naturaleza le ha tomado miles de años formar nuestro hermoso Valle con incontables movimientos de ascenso y descenso, con su actividad volcánica, con sus vientos...

A Nuestros Abuelos varias décadas de esfuerzo, de sudor, lágrimas y manos destruídas por los rudos trabajos.

Nosotros tenemos la responsabilidad de cuidar responsablemente este regalo de Dios, de la Naturaleza y de Nuestros Abuelos.

***“No heredamos la tierra de nuestros padres;
la pedimos prestada a nuestros hijos”***
(pensamiento anónimo atribuído a una comunidad indígena)

Anexo

Entrevista:

TESTIMONIO DEL SR. JOSE LUIS MOSCHINI

JLM. - Nosotros hemos llegado a Villa Regina en abril del 25. Bajamos en Huergo porque veníamos de Buenos Aires. Este... bajamos en Huergo porque acá no había Estación ni nada. El tren no paraba, eran dos vías libres, nomás, como en el desierto. Si, era desierto. Entonces, la primer parte, viniendo de Buenos Aires para Regina, para el tren en Huergo. Pero en Huergo no había Estación todavía. Había, nada más, una parada así, una casilla de chapa y había un Jefe. Entonces allí nos recibió, este que... teníamos que venir para Regina, dice "bueno, van a tener que esperar que vengan las chatas de allá de Regina para venirlos a buscar". Y bueno, ese día no vinieron las chatas y tuvimos que dormir en un vagón de ferrocarril. Ahí estaba el vagón con lonas, cadenas, y ahí pasamos la noche. Y entonces, al día siguiente si vinieron las chatas y nos trajeron. De paso iban a buscar mercadería de almacén, cualquier cosa, ¡porque aquí en Regina no había nada, nada, nada! ¡Ni un pedazo de pan! ¡Todo, todo, venía de Huergo! ¡Cualquier cosa! ¡Hasta si uno necesitaba una Gillette para afeitarse había que ir a Huergo! Acá no había nada. Y entonces la proveeduría la traía con chatas y entonces, este... y la proveeduría después acá la instalo dentro de una carpintería, que esa carpintera funcionaba para hacer puertas y ventanas de casas colónicas. Y de paso, como no había otros edificios, este... el almacén, la cooperativa de consumo la instaló dentro de la misma carpintería. Y así funcionaba. Y entonces los víveres los traían y los depositaban allí para cualquier persona, ya sea obrero, cualquiera, cualquiera, ya para comer y tanto ropa para vestir, todo.

Y entonces nos dice Bignami, era el administrador de los trabajos, dice "mire Moschini, todavía a su chacra no hemos llegado allí a hacer mensuras ni nada y está la casa en construcción recién. Entonces le vamos a dar una casa colónica que ya esta construida aunque ésa no va a ser la chacra para ustedes pero pueden ocuparla hasta tanto no terminan la suya". Este... y bueno, nos alojamos allí. Éramos cuatro familias allí. Familia que iba llegando la ubicaban allí. ¡Allí en esa casa cuatro familias éramos!

Entrevistadora. - ¿Se acuerda quiénes eran las otras?

JLM. - Las otras eran la familia Rimmaudo, Gianni y un tal Battaglia, que ese Battaglia estuvo poco y después se fue de vuelta. Y bueno, y entonces como estábamos ahí sin trabajo, al día siguiente viene Bignami dice: "¡Ustedes estarán para trabajar ya, no!, mientras no tienen su chacra...?" "¡Ah, sí, cómo no!". Entonces nos hizo desmontar donde hoy es el pueblo céntrico. Es decir, toda el área desde el Salado hasta el ferrocarril. Todo eso lo hemos desmontado entre cuatro o cinco colonos, allí. Hemos desmontado nosotros, Colletti, Fabro, Bontorno y Battaglia, allí. Y entonces hemos desmontado todo allí. Cuando terminamos de desmontar allí, entonces ya la casa aquí estaba terminada, recién terminada. Todavía estaban los albañiles dándole el último toque así y ya la hemos habitado y entonces... Allá estuvimos 10 días, vinimos a vivir aquí y después desmontamos nuestra chacra aquí. Porque la Compañía entregaba las chacras, las tierras, a los colonos, desmontada y con una sola arada, una arada, la primera arada, que la hacían con tractores. Y después ya se hacía cargo el colono. Y nosotros desmontamos aquí. Pero

nos pagaba la Compañía para hacer el desmonte. Y después hemos empezado a trabajar siempre aquí. Después ya cuando vino la emparejada, ya nos daban caballos, balancines, herramientas, todo, todo, y un crédito para víveres también.

E.- ¿Y cómo era la tierra, era buena, era fértil?

JLM.- Sí, la tierra era muy fértil, ¡solamente que había muchos manchones de tierras que no valía nada, pero absolutamente nada! Era todo veteado así, una mancha aquí, una mancha allá, y así... según.

E.- ¿Qué... era salitre?

JLM.- Había chacras que... inutilizadas por completo, y así. De embocar una tierra totalmente buena era suerte.

E.- ¿Y aquél que le tocaba la chacra que era toda mala... lo mala qué era? ¿... salitre lo que tenía?

JLM.- Salitre, tosca y todo eso...

E.- ¿Y al que le tocaba una chacra que era mala, así, qué le pasaba?

JLM.- Y están abandonadas. Todavía no se llevó a cabo un progreso allí. Por ejemplo, aquí está Villa Antártida, 25 de Mayo, todas esas tierras ahí... Al último ahora se han loteado para barrios.

E. - Claro.

JLM. - Y después, este, las chacras que más o menos eran una mitad buena, la mitad mala, trabajaban la buena y la otra la fueron componiendo. Se han quedado. ¡Pero había chacras que eran totalmente malas!. Ahora hay chacras totalmente buenas. Pero no eran muchas. Porque de las chacras todas tenían hueso, pulpa y hueso. Es decir, buena, regular y mala. Todas las chacras. Porque eran muy veteadas, manchoneadas, así como un animal overo, así.

E. - ¿Costó mucho trabajo, no?... hacer la chacra...? ¡Por los vientos dicen...!

JLM. - Ah, claro que sí, porque todo lo que se emparejaba después se levantaban unos vientos enormes, mucho más fuertes que los hoy, ¡cómo no había nada de reparo...! ¡Y entonces estaban todos emparejando y volaba la arena, la tierra, que no se veía nada! ¡Le llevaba todo lo que había rellenado, todo! Este... ¡inclusive le tapaba los canales recién hechos! ¡La cuadrilla tenía que volver a destapar el canal! ¡Porque iban haciendo los canales y por ahí, con esos ventarrones se lo arrasaba de vuelta! ¡No se sabía dónde estaba el canal! ¡Tenía que volverlo a hacer!.

Primer Acta:

FEDERACIÓN AGRARIA ARGENTINA
SECCIÓN VILLA REGINA
ACTA CONSTITUTIVA N° 1

En el pueblo de Villa Regina, en el Territorio Nacional del Río Negro, a los veinte días del mes de Noviembre de Mil novecientos veinte. y siete, reunidos los agricultores de los campos y colonias que le circundan en asamblea constitutiva de la sección Villa Regina, de la Federación Agraria Argentina, bajo la presidencia provisoria del delegado de dicha sociedad, compañero Epifanio Gutiérrez, quien expone que habiéndose llenado el requisito primordial que determina el estatuto social de la misma entidad, mediante el acta de adhesión labrada en esta misma fecha y suscrita por los asambleístas presentes y que es del siguiente tenor:

En Villa Regina, Territorio Nacional del Río Negro, siendo las diez y seis horas del día veinte del mes de Noviembre de Mil novecientos veinte y siete, reunidos los agricultores que al final de la presente suscriben, en asamblea general, bajo la presidencia provisoria del compañero Natalio Petris, y con asistencia como delegado del Consejo Central de la Federación Agraria Argentina, del compañero Epifanio Gutiérrez, quien en un meditado y sentido discurso expone el extenso plan de propósitos que persigue la sociedad que representa, en bien y en defensa de la clase agraria del país, resuelven por unanimidad la adherencia a la misma, constituyéndose al efecto en una seccional que en este mismo acto se denomina Sección Villa Regina de la Federación Agraria Argentina, para lo cual se obligan a acatar y cumplir en todas sus partes las prescripciones de los Estatutos que conocen y aceptan, lo mismo que las insignias sociales.

Natalio Petris	Antonio Malnis	Eugenio Filipuzzi
Guillermo Dónolo	Filiberto Dómini	Nicoló Muner
José Caporalini	Alfonso Fiordelli	Werner Fangauf
José Pretto	Gaitán Alba	B. Tappatá
Modesto logna	Pietro logna	Angelo Della Bruna
Juan M. Mión	Borsani	Manuel Urán
Alejandro Fasulo	Luis Etcheto	José Borsani
Delio Galera	Angel Silvestri	Romildo E. Codutti
Nazareno Silvetti	Antonio Fedalto	Eugenio Rigatto
Ernesto Pagoni	Angelo Tesolín	Andrés Agnola
Juan Tóncovich	Antonio Longo	Giácomo Forgiarini
Santo Fanuzi	Mateo Blazich	Pedro Pistrín
José Blanco	Antonio Muñoz	Rodolfo Tambasco
Moisés logna	Lorenzo logna	Francisco M. Vecchi
Eugenio Vecchi	Atilio Viola	Valentino Cimolai
Nicolás Tuset	Romano Molin	Augusto Angelosanto

Hipólito Álvarez	Fidel Garacoche	Clozza Giovani
Guglielmo Collino	Guillermo Clozza	Juan Clozza
Settimio Fiordelli	Adolfo Plos	Carlos Ragazzini
Gabriel Dónolo	Eladio Manchado	Antonio Cragolini
Jaime Picotti	Juan Fasano	Gregorio Rucabila
Claudio Gonzales	Tibor Clementis	Ernesto Alemanni

Procede darse la nueva seccional la Comisión Directiva que ha de regir los destinos de ella durante el período estatutario, de cuyas deliberaciones resulta compuesta en la forma que sigue:

Presidente: Natalio Petris, Vice Presidente: Juan Mión
Secretario: Antonio Malnis, Pro Secretario: Guillermo Dónolo
Tesorero: Eugenio Filipuzzi, Pro Tesorero: Filiberto Dómini
Vocales: M. Urán, V. Tappatá, Suplentes: J. Blanco, N. Silveti, G. Alba, N.
Síndico: Alfonso Fiordelli, Síndico Suplente: José Borsani

No habiendo más asuntos que tratar, se levanta la sesión siendo las diez y ocho horas.

FUENTE: Libro de Actas de la Federación Agraria Argentina, Sección Villa Regina. (Textual).

Bibliografía

- Río Negro, Mi Provincia
Libro de texto
- La Región Patagónica
Marcelino Castro García
Material Didáctico Regional
- Villa Regina: Ayer y Hoy
Diego Lopez
- Historias del Comahue
Franco Gonzales
- Enciclopedia Encarta
- Enciclopedia Wikipedia
- Archivos de diarios locales: La Comuna de Villa Regina
- Archivos de diarios zonales: Río Negro on line
- Documentación del Museo Municipal de Villa Regina
- Publicaciones del INTA Alto Valle
- Tesis publicadas de Investigadores de la Universidad del Comahue
- Datos estadísticos e informativos de instituciones como el Hospital Francisco López Lima, Universidad del Comahue, diario Río Negro, INTA y Funbapa.